

< Capítulo 23 >

Sentí la constricción del traje de combate alrededor de mi cuello. El protector de pecho era una mezcla de plata opaca y negro. La sección que protegía el pecho era un poco más gruesa.

'Las partes importantes son la cabeza y el pecho.'

Alternaba entre tocar el casco y el protector de pecho.

Mientras no volaran esas piezas, un soldado del Imperio no moriría. Si siguieras respirando y suministrando sangre a tu cerebro, el Imperio de alguna manera te reviviría mediante tecnología cibernetica.

Por ello, los soldados del Imperio—incluso los de bajo rango y de entornos humildes—se acercaban cada vez más a prótesis de cuerpo entero cuanto más tiempo servían. Aunque raro, hubo casos en los que alguien comenzó como soldado de bajo rango, sobrevivió a un frente de batalla tras otro y finalmente ascendió a oficial de alto rango.

Clank.

Revisé mi arma y espada. Estaban perfectamente limpios. La pistola brillaba sin residuos, y el filo de la hoja era tan afilado que podía helar los oídos.

"Nos vamos, Kodrak."

Miré la hora y me levanté de mi posición. Los miembros del pelotón que descansaban siguieron mi ejemplo.

Paso, paso.

Al salir de los barracones, el campamento bullía de soldados en movimiento.

Al frente, vi a la Brigada Blindada, vistiendo armadura negra de cuerpo completo. Aparte de fuerzas especiales como la Guardia Imperial, contaban con el poder de combate más fuerte.

Crujido.

Subimos a un vehículo de asalto pesado. Aunque estaba pensado para albergar a 50 personas, cabía cómodamente dos pelotones y, si se comprimía, incluso podía albergar tres.

Pum, pum.



Las orugas del vehículo de asalto giraban de forma brusca.

Zumbido.

Se activó la pantalla interior del vehículo. A través de las ocho cámaras instaladas alrededor del vehículo, el exterior era visible con una visión completa de 360 grados.

El ambiente era sombrío. El pelotón que abordó con nosotros tampoco decía mucho.

"Comandante de pelotón Luka."

Kodrak, sentado a mi lado, intervino. Giré la cabeza para mirarle.

"Di lo que tengas que decir."

Respondí brevemente. Kodrak soltó un pequeño suspiro antes de hablar.

"Sé mejor que nadie que el Líder de Pelotón es excepcional. Yo también reviso a fondo los antecedentes de mis superiores."

Kodrak me habló con un tono conciliador. No era la personalidad común. Aunque yo había sido agresiva con él, mantenía la compostura y mostraba buena voluntad.

A estas alturas, me resultaba difícil decirle algo duro a Kodrak. No es fácil escupirle a una cara sonriente.

"... ¿Y?"

"Cuando estemos en el terreno, espero que consideres mi consejo. He servido en el Ejército Imperial durante diez años. Aunque no esté al nivel de un teniente, no soy del todo incompetente."

"No tienes que preocuparte por eso. Si es necesario, escucharé cualquier consejo."

Asentí levemente mientras hablaba. Solo entonces Kodrak pareció relajarse, una leve sonrisa apareció en su rostro.

Crujido, crujido.

El vehículo de asalto avanzaba hacia la línea del frente. Esperaríamos justo más allá del alcance de la torreta de la Fortaleza Arcana.

'Una vez que la Brigada Blindada destruya las torretas... Cargaremos contra la fortaleza.'

Ese era el esquema de la operación. Rodead la fortaleza, formad un asedio y realizad una misión de aniquilación. Estaba claro que estábamos decididos a no dejar escapar ni una sola rata.

¡Chillido!

El vehículo de asalto se detuvo. No solo nuestro vehículo, sino decenas de vehículos de asalto alineados en formación. Entre los vehículos detenidos, un miembro de la Brigada Blindada avanzó.



La Brigada Blindada, equipada con una elegante armadura de cuerpo completo, cargó hacia la Fortaleza Arcana. Su modelo de armadura corporal completa era el Myrmidón, producido en masa. Los Myrmidon negros azabache incluían una mezcla de unidades de segunda y tercera generación. Desde lejos, parecía un enjambre de hormigas soldado negras avanzando.

Alrededor de un centenar de Mirmidores entraron en el alcance efectivo de las torretas.

Ni siquiera podíamos tragar saliva, mirando la pantalla, observando la batalla que se desarrollaba más allá.

La Fortaleza Arcana, medio derrumbada por los estragos del tiempo, compensaba su falta de defensa estructural con un escudo de Fuerza.

Partes del escudo azulado de la Fuerza se abrían, como si se desmoronaran.

'El bombardeo está a punto de comenzar.'

Debido al opaco escudo de Fuerza, localizar visualmente la ubicación exacta de las torretas era complicado.

¡Vroooom!

Dentro del escudo de la Fuerza, partículas de luz se acumulaban y comprimían, brillando intensamente. Pronto, un rayo de energía salió disparado desde la Fortaleza Arcana, cortando el suelo en línea recta.



¡Boom!

El impacto sacudió los vehículos de asalto.

Lloriqueo, queja.

Humo azul empezó a elevarse sobre el suelo. Los Mirmidores se dispersaron para esquivar el rayo. Continuaron su avance hacia la fortaleza sin disminuir la velocidad.

¡Zumbido!

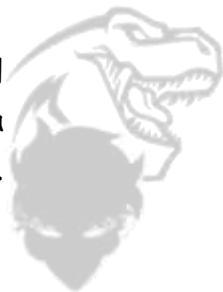
Otro rayo de energía salió disparado desde otra dirección.

Aunque las unidades de armadura corporal completa eran grandes, seguían siendo humanoides. Comparados con vehículos o barcos, eran objetivos ridículamente pequeños. Su agilidad y movimientos impredecibles dificultaban que las torretas les alcanzaran.

Los Mirmidores se dispersaron, esquivando los rayos de energía. Algunos quedaron atrapados dentro del alcance del haz, pero solo se perdieron unas cuatro o cinco unidades.

Finalmente, algunos de los Mirmidores chocaron contra el escudo de la Fuerza en forma de cúpula. Simultáneamente, sacaron lanzas de sus espaldas y las blandieron con lanzas.

Las puntas de lanza de los Mirmidores estaban forjadas con un mineral especial llamado Piedra Sagrada. Holystone creó una reacción neutralizadora con energía de la Fuerza, haciendo que el escudo se rompiera temporalmente. Estas armas fueron diseñadas especialmente para esta operación.



La brecha rotada era estrecha y pronto sería restaurada. Sin embargo, proporcionó a los Mirmidores suficiente espacio y tiempo para infiltrarse en la fortaleza.

"Han irrumpido..."

Murmuraron los silenciosos miembros del pelotón. En esta batalla, el éxito de los mirmidores fue crucial. Si fracasaban, la situación en el campo de batalla se volvía grave.

No podíamos ver lo que ocurría dentro del escudo de la Fuerza. Solo podíamos esperar a que los Mirmidores salieran para informar sobre el estado de la torreta.

Pasó un minuto. Según el ordenador estratégico, tuvieron tiempo suficiente para neutralizar las torretas.

Nos concentrábamos en cada segundo que pasaba. Incluso si los Mirmidores no lograban manejar las torretas, la Fuerza de Supresión seguiría avanzando. En ese caso, sufriríamos bajas masivas y las muertes seguirían rápidamente.

Se acercaba el límite de tiempo. Los rostros de los miembros del pelotón estaban tensos y rígidos. Algunos temblaban, incapaces de controlar sus nervios.

-Bzzzt.



El ruido crepitaba desde el comunicador. Nos quedamos mirando la pantalla. Un Mirmidón emergió desde dentro, atravesando el escudo de la Fuerza desde dentro.

-Las torretas han sido neutralizadas. Pasa a la siguiente fase.

Se oyeron suspiros de alivio por todas partes.

Inconscientemente, sentí que la comisura de mi boca se curvaba en una leve sonrisa. El campo de batalla es un lugar terrible. Perder la vida es una tragedia. Sí, lo sé bien.

¿Pero qué podía hacer? Soy el tipo de persona que encuentra disfrute y un sentido de logro en esta terrible tragedia. Si no lo estuviera, habría perdido la cabeza hace tiempo.

Ahora, por fin me toca a mí demostrar mis habilidades.

* * *

La Fortaleza Arcana tenía una estructura básica y directa.

El escudo de la Fuerza y una pared metálica de doble capa protegían el interior. Sin embargo, con el muro ya medio derrumbado, su función defensiva era prácticamente inexistente.

¡Vroooom!

Con ayuda de los Mirmidores, nuestro vehículo de asalto también neutralizó el escudo de la Fuerza y alcanzó el muro. En cuanto se abrió la escotilla, trepamos el muro y entramos en el interior.



Dentro de las murallas, los Mirmidores, tras neutralizar las torretas, ya estaban sometiendo a las fuerzas terrestres.

'Limpiaremos el interior subterráneo.'

Esta era la misión asignada a mí y al resto de la infantería.

Los rebeldes habían modificado las instalaciones que ahora se encontraban en los niveles subterráneos de la fortaleza. La entrada a estas instalaciones subterráneas era estrecha, específicamente para impedir la entrada de unidades de armadura corporal completa. Este fue el límite de la operación de los Mirmidores.

Bip.

Consulté el mapa táctico que se muestra en mi retina. El mando nos había enviado la ruta de entrada. Todos los pelotones de infantería entrarían simultáneamente por varios puntos de acceso. No dejaríamos a los rebeldes ningún lugar donde escapar.

"Una vez dentro, usa solo potencia de fuego antipersonal. El uso no autorizado de potencia de fuego pesada está estrictamente prohibido."

Hablé mientras observaba cómo se abría la entrada al subsuelo.

El Imperio había realizado una investigación completa de este lugar en el pasado. En aquel entonces se creó un mapa del subsuelo, pero ahora que los rebeldes habían modificado el interior, probablemente no sería del todo exacto.

'Si acaso, confiar ciegamente en un mapa antiguo podría llevarnos directamente a una trampa.'

El subsuelo de la Fortaleza Arcana estaba estructurado como un laberinto. Entrar sin mapa sería como deambular por un laberinto. Incluso la profundidad conocida superaba los cien metros.

La entrada apenas era lo suficientemente ancha para que pasara una sola persona. Enviamos un dron de reconocimiento para confirmar la seguridad de la zona antes de entrar.

Al bajar las escaleras, el pasadizo se fue ensanchando poco a poco. Aun así, solo era suficiente para que dos o tres personas caminaran lado a lado, y el techo era lo bastante bajo como para que tuviéramos que doblar ligeramente la espalda y el cuello para que el casco no lo golpeara.

Solo entrar me llevó bastante tiempo. Fuera lo que fuera que los rebeldes hubieran planeado, este paso era ideal para ganar tiempo.

"Luka, vamos por este camino."

El jefe de pelotón cadete que entró por la misma entrada habló en una bifurcación del camino. Le deseé suerte y me fui en dirección contraria.

"Yo me quedo con los puntos a partir de aquí."

Ante mis palabras, el teniente Kodrak se estremeció.

"... Ganar puntos en un sitio como este es peligroso, señor."

La probabilidad de encontrarse con trampas o una emboscada delante era muy alta. En tales casos, el explorador líder solía ser el primero en morir.

"¿Te preocupa que te reprendan si muero?"

El teniente también es una especie de guardián para un novato líder de pelotón. Era muy consciente de ello.

"Para ser sincero, sí."

Kodrak habló sin pretensiones. Para ser sincero... A mí me gustaba bastante Kodrak. Él se mantuvo bien al día con mi comportamiento caprichoso. En muchos sentidos, era un teniente experimentado.

"Hmm, es verdad. Aunque sea un Irregular, sigo siendo un cadete de la Guardia Imperial."

Hablé con naturalidad, como si estuviera pensando en sus palabras. Un destello de alivio cruzó los ojos de Kodrak.

"Si lo entiendes..."

No dejé que Kodrak terminara.

"Pero verás, Kodrak, no me importa lo que pase después de morir. Si tú o el pelotón sois degradados o penalizados no me importa."

Sonréí salvajemente y agarré del hombro al miembro del pelotón delantero, empujándolo hacia atrás.

"Lo diré otra vez. Estoy quitando puntos. Solo cubre mi espalda y sígueme, idiotas."

Sentí una sensación escalofriante, como si las armas del pelotón me apuntaran a la nuca. Probablemente alguien estaba entregándose a una emocionante fantasía de matar a su superior en ese momento.

Pero no iban a convertir ese pensamiento en realidad. Después de todo, ellos también eran soldados leales del Imperio—igual que yo.